



**ensayos
y artículos**



Índice. Año 1, núm. 1, enero-junio 2021

ISSN: 2789-567X

Fecha de recepción: 04 de abril de 2021

Fecha de aceptación: 26 de mayo de 2021

Artículo original arbitrado por pares ciegos

Políticas, gestión y transformación universitaria en Centroamérica y el Caribe (Retos y perspectivas)

✍ Ramona Rodríguez Pérez
presidencia@cnu.edu.ni
Orcid 0000-0002-7523-7606

University's policies, management and transformation at Central America and the Caribbean. (Challenges and perspectives)

Resumen

El compromiso de las Instituciones de Educación Superior (IES) centroamericanas y caribeñas, es la promoción de la conciencia crítica, la educación en valores sociales como la solidaridad y la cooperación genuina. Valores y principios que la comunidad universitaria debe fortalecer y practicar, de manera especial en el actual contexto de incertidumbre, producto de la crisis del capitalismo y la emergencia sanitaria del COVID-19. La situación de pandemia obliga a las IES a revisar su actuación. Los retos y desafíos pasan por la construcción de una “nueva normalidad” con igualdad e inclusión en todos los ámbitos. La normalidad a la que debe aspirarse es hacer de nuestras universidades motor de cambio en beneficio de las personas, de los pueblos, de la sociedad. Estas preocupaciones, forman parte de tres aspectos que de manera sucinta problematizan en el presente trabajo: el tipo estructura u organización deseada para lograr los propósitos de calidad y pertinencia universitaria; retos y desafíos a enfrentar para estar a tono con las exigencias de hoy y de mañana. Por último, mecanismos de participación para una buena gestión de gobierno universitario.

Palabras clave

Instituciones de educación superior, conciencia crítica, cooperación, COVID-19, calidad universitaria.

Abstract

The commitment of Central American and Caribbean Higher Education Institutions (IES) is the advancement of a critical consciousness, social values such as solidarity and genuine cooperation. The university community must foster and practice these values and principles, especially in the current uncertainty context, due to the crisis of capitalism and the COVID-19 emergency. COVID-19 pandemic forced IES to review their performance. The challenges go through the construction of a “new normality” with equality and inclusion at different levels. This normality we are aiming at is that our universities become active agents for the wellbeing of individuals, communities and society.

This paper briefly discusses three key aspects needed to meet these challenges: First, the structure and organization needed to achieve quality and relevance at universities. Second, challenges to meet today’s and tomorrow’s demands. Finally, participatory mechanisms for an effective and efficient university government.

Keywords

Higher education institutions, critical consciousness, cooperation, COVID-19, university quality.

Introducción

En el contexto actual, la universidad tiene que repensarse si de verdad quiere ser inclusiva, intercultural, innovadora, creativa, flexible, teniendo como centro del quehacer a la juventud estudiantil, la familia y la comunidad. Lo anterior, exige la continuación del fortalecimiento del pensamiento creativo y propositivo en los estudiantes de grado y posgrado, con el fin de que tenga conciencia de su condición de sujeto (persona) en la sociedad y no de capital humano (objeto, mercancía) como es considerado en la sociedad capitalista de mercado.

El compromiso de la universidad debe ser contribuir al desarrollo de la conciencia crítica, a la educación en valores sociales y humanísticos como la solidaridad, la cooperación genuina, la cultura de paz. En otras palabras, el trabajo constructivo a partir de las vivencias, representa la base esencial para el logro de la formación integral. En

términos universitario, implica que los estudiantes, durante su proceso de formación se involucren en la solución de los problemas que enfrenta la sociedad.

Según Capra (1992), nos hallamos en un estado de profunda crisis mundial, compleja y multidimensional que afecta a todos los aspectos de nuestra vida: la salud y el sustento, la calidad del medio ambiente y las relaciones con nuestros semejantes, CO la economía, la política y la tecnología. La crisis que azota a la humanidad tiene dimensiones políticas, intelectuales, morales y espirituales.

El complejo contexto señalado con anterioridad, agravado por la pandemia del COVID-19 aparecida el pasado año 2020, nos demanda continuar con la labor de fortalecimiento del sistema universitario centroamericano y caribeño (República Dominicana y Belice) sobre la base de la calidad en el desempeño de las funciones universitarias. En este

sentido, debe haber consciencia en la comunidad universitaria y sus dirigentes, en la necesidad de asegurar la calidad científica, técnica y humana en nuestras Instituciones de Educación Superior (IES). Por ello, es de vital importancia el robustecimiento de valores y principios, como la identidad institucional; la unidad sustentada en los objetivos; la cohesión; la convivencia pacífica; la solidaridad; la comunicación fluida, sincera y fraterna; la toma consciente de mayores compromisos frente a nuestra misión y visión, frente a nuestros pueblos, al Estado.

Valores y principios que la comunidad universitaria debe fortalecer y practicar en este nuevo contexto marcado por retos, desafíos e incertidumbres. La situación de pandemia que estamos enfrentando, nos obliga a revisar nuestra actuación. El reto pasa por el no regreso a una normalidad insensible a la inequidad social en todos los ámbitos. La normalidad a la que se apela, debe hacer de nuestras casas de estudio centros de cambio en beneficio de las personas, de los pueblos, de la sociedad.

El presente ensayo problematiza acerca de aspectos de gran significación para la buena marcha de la vida académica universitaria y su papel en la sociedad, en un contexto complejo de crisis del modelo capitalista mundial, agravada por la pandemia del COVID-19. Tres aspectos se abordarán de manera sucinta, uno de ellos tiene que ver con aspectos de tipo estructural, organizativo y de participación universitaria, necesarios para el cambio. El otro aspecto, tiene que ver con los retos y desafíos de las IES. Por último, se reflexiona alrededor de la necesidad de contar con mecanismos de participación para una buena gestión de gobierno universitario.

Gestión universitaria inclusiva

El IX Congreso Universitario Centroamericano de este año 2021 cerró una fase de cinco años de trabajo universitario, teniendo como referente el VIII Congreso de 2016. Las sesiones de trabajo han estado enfocadas en la evaluación del PIRESC IV y en la incorporación de ajustes, de ser necesario, para darle continuidad a los planes universitarios. Es un proceso desarrollado con madurez y compromiso académico, siendo posible gracias a la auto organización alcanzada, mediante el diálogo y el consenso en nuestras IES.

Digno de destacar, el avance en el proceso de análisis, reflexión y proyección respecto a los objetivos estratégicos, líneas de acción, políticas, estructura y funcionamiento de la Educación Superior Centroamericana y Caribeña. Esto evidencia la voluntad y disposición a la mejora continua, atendiendo las observaciones y los aportes creativos en la concepción del plan de la educación superior para el segundo quinquenio (2021-2026); fortaleciendo la calidad en los nuevos contextos nacionales, regionales e internacionales.

El proceso señalado con anterioridad, marca un hito en la planificación estratégica de la educación superior, cuya característica es estar al servicio del pueblo, la comunidad y las familias. Esta conjunción histórica universidad-sociedad, integra la población urbana y rural; la población multiétnica y multicultural, al respetar las identidades colectivas y defender la perspectiva inclusiva que prioriza a los sectores más desposeídos.

La Educación Superior reúne la condición de ser un bien público social-estratégico, un derecho humano y universal y un deber del Estado (Brovetto, 2002). En este sentido, adquiere nuevas funciones, distintos valores, diferentes retos, compromisos, como esencia del rol estratégico de la comunidad académica en el desarrollo humano sostenible (el buen vivir).

En consecuencia, los procesos académicos deben lograr la formación de profesionales que fomenten relaciones armoniosas con su entorno inmediato, tomando en cuenta su propio contexto. De manera tal que, sobre la base de principios éticos, propicien el buen vivir y no el vivir bien. Por tanto, las instituciones universitarias deben esforzarse por estar unidas y trabajar en conjunto, cooperando de manera genuina, logrando sinergias que fortalezcan la integración centroamericana y caribeña.

No es el prestigio de las instituciones *per se* lo que asegura la aprobación social, sino la aceptación práctica y el reconocimiento nacional e internacional de nuestro quehacer y producción formativa en los aspectos científicos, socio-cultural y profesional ético-humanístico. La educación con calidad y el compromiso de estar al servicio del pueblo, es un principio irrenunciable y no hay tiempo que perder en disquisiciones filosóficas egoístas.

Retos y desafíos para la mejora institucional

Una condición para asumir con energía y pasión los retos y desafíos en nuestras IES, es asumiendo que la calidad y la pertinencia constituyen las ideas motoras en la construcción práctica, cotidiana en la vida del universitario; en el cumplimiento de la autonomía universitaria con responsabilidad y compromiso social integral. El mejoramiento de la capacidad institucional representa una tarea de toda la comunidad universitaria, si de verdad se quiere enfrentar con responsabilidad las demandas y/o necesidades locales, nacionales y regionales.

En la labor de mejoramiento institución, es imperativo prestar la atención que merece la formación de profesionales integrales, sensibles socialmente hablando, y capaces de construir una sociedad más justa y equitativa, basada en la solidaridad, el respeto a los derechos humanos y a la madre tierra. El accionar y desempeño de las IES tiene que

ser cada vez más pertinente, contribuyendo al bienestar social a partir de la generación de conocimiento, el fomento de la ciencia, la tecnología, la innovación; promoviendo la cooperación genuina entre actoras/es y evitando asumir actitudes competitivas sin sentido y excluyente.

Francisco Gutiérrez (2008) afirma:

los sistemas escolares en todos los niveles: primarios, secundarios y universitarios, son de hecho y por circunstancias aparentemente ajenas a la propia estructura injusta... Los estudiantes hijos de campesinos, de artesanos, obreros, -indígenas y afrodescendientes- están económicamente condicionados, de tal manera que poco les sirve el precepto legal que asegura que todo habitante del país tiene derecho a recibir una educación amplia, y de poco le aprovecha que el Estado le garantice la igualdad de oportunidades (p. 33).

El escenario que presenta Gutiérrez (2008) puede revertirse si se genera un clima de participación abierta, creativa; de reflexión sobre los desafíos, los cambios y la incertidumbre que los mismos generan. Por ello, la comunidad universitaria en su conjunto debe meditar acerca del quehacer de las IES. Un ejercicio sano y urgente es autor reflexionar y evaluar el desempeño del funcionamiento a lo interno de las Universidades; analizar la pertinencia de los resultados alcanzados en los diferentes procesos que se realizan. Por lo anterior, es oportuno:

- Realizar una revisión y análisis curricular que garantice el egreso de profesionales, desde el punto de vista, técnico y científico, más preparados; en términos laborales, más capaces, socialmente más integradas a los problemas de la población. De manera personal, más comprometidos con el desarrollo de su país y de la región centroamericana y caribeña.

- Promover el desarrollo profesional de manera continua de las/os académicas/os, partiendo de la premisa, entre mayor formación de alto nivel y humanizada, mejor calidad en los procesos interno de las universidades. Esta formación, debe facilitar los procesos académicos en contextos complejos como el actual (de pandemia) que, ha requerido de la formación acelerada, para la atención de los procesos de aprendizaje en entornos virtuales. Aún hace falta camino por recorrer en términos de virtualidad, pero se ha avanzado. En este aspecto, se debe dar especial atención a la superación de las brechas e inequidad en el uso y acceso a la tecnología.
- Estimular y promover procesos de innovación y emprendimiento socio-económico cultural y artístico en estudiantes y docentes. Aspectos que responden a la formación integral y a las demandas sociales y económicas del país. Las universidades deben fomentar la creatividad y la innovación sobre la base de las investigaciones. No obstante, una mirada interna permite darnos cuentas si de verdad se está dando una transformación en nuestras IES, sustentada en una nueva cultura educativa, coherente con las exigencias actuales. Federico Mayor Zaragoza, exdirector de la UNESCO, citado por F. Lacayo P. (2019) incorporó el pilar educativo, sustentado en "aprender a emprender". Es una propuesta relacionada con la creatividad y la innovación. Por su parte, Francisco Lacayo P. (2019) plantea que el emprendimiento debe ser una actitud permanente en la vida, en cualquier edad. El emprendimiento es una expresión del otro pilar más profundo, la creatividad liberadora. Todo hecho de creatividad es innovación que debe generar un emprendimiento.
- Fortalecer una genuina cooperación a nivel regional sustentada en el enfoque de la internacionalización comprensiva. Esto permite, el fortalecimiento de la calidad, la internacionalización del currículo, la movilidad, el trabajo conjunto y el fortalecimiento de la integración universitaria.
- Fortalecer la educación a distancia (desde espacios virtuales) en los procesos de formación profesional de pregrado, postgrado y educación continua. Con ello, se brindarán mayores oportunidades a la población que no puede acceder a programas presenciales en nuestras universidades, particularmente en el contexto actual de pandemia. De igual manera, con la educación a distancia debe asegurarse la educación para las jóvenes de la zona rural. Si las universidades no ponen la mirada en este sector nunca tendrán la oportunidad de formarse. Esto es un reto para las universidades porque implica llevar la universidad al campo.
- Fortalecer la investigación científica, incorporando líneas de trabajo investigativo prioritarias para el país y la región. En este sentido, debe promoverse una mayor articulación entre investigadoras/es, creando y/o actualizando redes nacionales, regionales e internacionales pertinentes y creando sinergias entre los centros e institutos de investigación, en el marco de una visión de cooperación genuina.
- Fortalecer la extensión universitaria, el acompañamiento profesional en la búsqueda conjunta de respuestas a las necesidades comunitarias y de los diferentes sectores sociales: educación, salud, economía, industria; gestión de riesgos y adaptación al cambio climático; la cultura el deporte. Centroamérica y el Caribe requiere de un sistema universitario pertinente, humanizado, que aporte al desarrollo humano sostenible (buen vivir).

- Promover la educación inclusiva, intercultural, fortaleciendo la diversidad con equidad, respeto y disfrute.

Perspectivas de cambio y participación en la gestión del gobierno universitario

El visonar el tipo de universidad que Centroamérica y el Caribe necesita, permite la reflexión acerca de la estructura que deben tener las IES, en cuanto a composición jerárquica, estructura curricular, cultura organizacional y de manera particular, las relaciones que se establecen en los diferentes colectivos que conforman la comunidad universitaria y de ésta con su entorno. Podría decirse, que la universidad actual cuenta con una estructura de poder, vertical (conformada por rectorado, facultades, centros de investigación, departamentos, escuelas, etc.). Una estructura piramidal, que a simple vista no facilita las interconexiones y el intercambio de comunicación en las distintas vías.

Entonces, ¿qué hacer para dinamizar la comunicación, la realimentación y lograr una actitud positiva hacia las propuestas de cambio? La respuesta debe ser el aprovechamiento de la situación caótica generada por la misma estructura organizacional, propiciando nuevas sinergias. Por ello, siguiendo a Briggs, J. y David Peat (1999) para el ser humano, la creatividad significa ir más allá de lo que conocemos, procurando llegar a la “esencia” de las cosas. En este sentido, debe reflexionarse si es la estructura social institucional o es la actitud individual de las personas, la que determina la dinámica de los procesos académicos y administrativos en las universidades. La dialéctica de esta situación, debe ir en función de la dinamización de los procesos universitarios con el fin de lograr las metas planteadas con la calidad requerida.

Si bien es cierto, la estructura universitaria privilegia el poder sobre el otro (vertical) el gobierno universitario surgido de la visión

de la Reforma de Córdoba, es colegiado. En correspondencia con los preceptos de democracia representativa, sus miembros son autoridades institucionales organizados en: Rectorado, Decanatos, Directoras/es de Centro, Autoridades Gremiales, Representación Estudiantil, etc., debiendo facilitar la comunicación y el intercambio.

No obstante, es necesario que en las IES se cultiven prácticas de realimentación en el orden ascendente, descendente y horizontal. Lo anterior es posible lograrlo, tal y como lo expresan Briggs, J. y David Peat (1999) si se abandonan “las estructuras comúnmente reconocidas es posible una auto organización creativa” (p. 30). De igual manera, estos autores agregan que, “cuando los distintos individuos se agrupan tienen un tremendo potencial creativo” (p.87).

Siendo coherente con el planteamiento anterior, es importante continuar estimulando la participación activa y consciente, en los diferentes procesos, de toda la comunidad universitaria, de manera especial en el sector estudiantil, en su calidad de fuerza mayoritaria y dinámica y parte sustantiva del gobierno universitario.

La mejora continua es una condición para el logro de la calidad en el desempeño de las IES, razón que impulsa a pensar en el papel de las/los docentes y en el futuro de jóvenes que acuden a formarse en los diferentes saberes que se ofrecen. Por otra parte, un desafío ineludible para las universidades, es la formación de profesionales pertinentes, creativos, participativos, cooperadores. Esto trae como consecuencia, la superación de la concepción de estructuras educativas tradicionales, incidiendo en lo que Najmanovich (s.f) señala:

[...] El sistema educativo de la modernidad se construyó desde una perspectiva jerárquica-piramidal basada en la obediencia, la planificación, y la transmisión

“vertical” de saberes...Otros apuestan a romper el círculo vicioso y convertirlo en virtuoso, apostando a la ternura, al encuentro, al diálogo, a la creatividad y sobre todo a la alegría de aprender colaborativamente”. (p. 49-50).

Es un deber continuar haciendo esfuerzos para la creación de los “círculos virtuosos”, buscando como superar la estructura curricular vertical y rígida, conformada por disciplinas, materias o asignaturas. Una estructura que fragmenta los aprendizajes y el desempeño en el aula. Por esta razón, debe fomentarse un clima de participación abierta, de cooperación genuina, creativa; de reflexión sobre los cambios tecnológicos, los conflictos, entre ellas las generadas por las mega tendencias (pandemia).

Participación y cooperación que sensibilice y promueva una actitud positiva hacia los enfoques de aprendizaje desde y para la vida. En este sentido, deben alinearse las estrategias de aprendizaje con las estrategias de evaluación, asumiendo diseños curriculares pertinentes a cada territorio y creando comunidades de aprendizaje que contribuyan con la construcción de una visión holística de los procesos y de un poder compartido.

En consonancia con lo que plantea Najmanovich, la clave para la construcción de una visión holística de los procesos y un poder compartido en la gestión universitaria, es la comprensión que el aprendizaje en la actualidad y por mucho tiempo, será posible cuando se produzca un “encuentro” que pondere el diálogo y la creatividad. Un diálogo en el marco de esos deseados encuentros, extensivo también entre universidades a través de una articulación efectiva y colaborativa.

Juntando la mirada con sentido crítico, creativo y propositivo, lograremos una actitud positiva y la disposición de integración de todos los miembros de la comunidad uni-

versitaria. Por consiguiente, es necesario el fomento del diálogo y la atención de todos, sobre los diferentes puntos de vista de una situación o proceso que deba cambiarse o modificarse con la finalidad de asumir el paradigma emergente. Como bien lo dice Boff (2004): “sin entusiasmo no hay cambios ni atrevimiento para abordar prácticas innovadoras” (p.105).

Por último, debe continuar el fortalecimiento de los procesos que permitan a las universidades la articulación efectiva de las funciones con su entorno: docencia, investigación, extensión o proyección social, internacionalización y gestión. Para ello, se requiere una conducción adecuada de dichos procesos, fomentando la “ética del encuentro”.

De acuerdo con Briggs, J. y David Peat (1999) una sociedad sana se nutre de la energía y la creatividad de sus miembros, al tiempo que les provee de valores, principios éticos y un sentido compartido del significado de la realidad. Por ello, es importante la articulación efectiva entre las funciones, los integrantes de cada nivel que componen la estructura universitaria y entre las universidades de cada país y de la región centroamericana y caribeña. Esto implica, no únicamente encontrarse en eventos, sino trabajar en el fortalecimiento de estrategias de trabajo conjunto, con una visión de cooperación genuina.

Conclusiones

Uno de los temas abordados y que cruza de manera transversal este trabajo, plantea la necesidad de asumir el liderazgo social en la construcción colectiva de saberes, de tal manera que promuevan la innovación para el abordaje de manera pertinente de los retos que las universidades tienen en la actualidad. Entre los retos que deben enfrentar las IES de cada país centroamericano, y en conjunto la región, están: la educación inclusiva de calidad y pertinente, la interculturalidad, la seguridad alimentaria, el cambio climático, la paz, la gestión del agua, el diálogo de saberes, las energías renovables, la salud pública, entre otros.

La incorporación de las Universidades Comunitarias Interculturales en el sistema o subsistema de educación universitaria, debe ser una realidad, si de verdad se quiere coherencia, cuando se habla de integración, inclusión, diálogo de saberes; desarrollo sostenible, buen vivir. Las universidades comunitarias atienden a un sector importante de la sociedad en los países de Centroamérica y el Caribe como son los pueblos originarios y afrodescendiente, siendo esta una de las reivindicaciones históricas de gran trascendencia para nuestros países.

Hoy estamos asumiendo el compromiso de la construcción de la universidad del futuro, inclusiva, que responda a las demandas de la sociedad en cada uno de nuestros países. Una universidad que sea un referente de nuestros pueblos en términos de formación, de gestión universitaria y de acompañamiento a las comunidades, familias y grupos organizados de la sociedad, en pro del bienestar, del buen vivir. Falta camino por recorrer, no obstante, la disposición, el entusiasmo que propicie los “encuentros”, necesarios, vitales, harán realidad la universidad que necesitamos en la región centroamericana y caribeña.

Listado de referencias

- Briggs, J. y David Peat, (1999). *Las siete leyes del Caos. Las ventajas de una vida caótica*, Editorial Barcelona, España: Revelaciones, Grijalvo.
- Boff, L. (2004). *Ética y Moral. La búsqueda de los fundamentos*. España: Editorial Sal Terrae.
- Brovetto, J., (2002, noviembre 28). *El derecho humano a la educación superior. Análisis a la luz de la reforma de Córdoba*. Conferencia en ocasión de recibir el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad Nacional de Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba.
- Capra, F. (1992). *El Punto Crucial*. En F. Capra, *El Punto Crucial*. New York: Simon & Schuster.
- Gutiérrez F. (2008). *Educación como praxis política*. México. Siglo XXI editores S.A de C.V
- Lacayo F. (2019). *El mañana empezó ayer. Una nueva cultura de la educación*. Impresión Comercial La Prensa, Managua, Nicaragua
- Najmanovich, D.(s.f) *El cambio educativo: del control disciplinario al encuentro comunitario*. <https://www.google.com.ni/search?source=hp&ei=zpg2Wp2k08bmmAGMh7DQCA&q=El+cambio+educativo%3A+del+control+disciplinario+al+encuentro+comunitario>